

EXPOSICIÓN

Gloria Torner «ordena el paisaje» de la bahía en su homenaje a Maruja Mallo

La UIMP y la Autoridad Portuaria abren en el Palacete del Embarcadero la primera de sus cuatro colaboraciones expositivas del verano

09.07.2010 - G. BALBONA SANTANDER.

El crítico y galerista Fernando Zamanillo asegura que la poética de Gloria Torner «se fundamenta ahora en una visión más sintética del paisaje y de las cosas, sin perder, eso sí, ni un ápice de emoción». La musa del surrealismo Maruja Mallo definió a Torner hace casi treinta años como «Gloria, pájaro, ángel, avión, pintora del hiperespacio». El vínculo y el guiño, la evocación y la complicidad se unen ahora en una muestra diferente que permite el encuentro con las últimas pinturas de la artista cántabra, pero también con el documento, la imagen y el objeto que sirve de testimonio. La exposición en Palacete del Embarcadero, inaugurada ayer, y abierta hasta el próximo día 29, está organizada por la propia Universidad Internacional Menéndez Pelayo y la Autoridad Portuaria.

Con esta exposición, Torner rinde un «cariñoso homenaje» a una pintora con la que compartió «muchas inquietudes creativas y entusiasmos» a finales de la década de los setenta. Un encuentro que tuvo como escenario a La Magdalena y los cursos de la UIMP en los setenta.

Soledad Sevilla y Botero

Esta es la primera de las cuatro colaboraciones expositivas programadas este verano por ambas instituciones. El Palacete y la sala Naos también darán cabida a muestras de Soledad Sevilla y Fernando Botero, entre otras citas. El Puntal, la bahía tantas veces retratada en sus composiciones, las gaviotas, los veleros, los tejados o los aviones, recientemente incorporados a su iconografía, protagonizan una obra dominada por la composición en bandas horizontales. Zamanillo resalta que en estos últimos años los paisajes de Gloria Torner de la bahía santanderina han ido alcanzando, «desposeídos ya de ciertas vestiduras emotivas de índole pictórico, de veladuras, de matices, de coloraciones pastel y de superficies más empastadas, el orden fundamental de la naturaleza al que aludía Maruja Mallo».

En opinión de Zamanillo, la muestra además de la relación emocional, de trazar un puente en el tiempo y de unir a dos entidades que en estos últimos treinta años han desarrollado numerosas iniciativas conjuntas y de relevancia en torno al arte, refleja ese orden que desprende la creación de la pintora santanderina: «Pura pintura que reúne en sí misma metafóricamente, como objetivo primordial, la naturaleza y el objeto».